

**Exercicios publicos de botánica que tendrán en la Real y Pontificia
Universidad de México ... / Joseph Fernandez Varela ... Joseph Dionisio
Larreategui ... Ignacio Leon y Perez.**

Contributors

Cervantes, Vicente, 1755-1829.

Varela, Joseph Fernandez.

Larreategui, Joseph Dionisio.

Leon y Perez, Ignacio.

Publication/Creation

Mexico : Heirs of F. de Zúñiga y Ontiveros, 1794.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/csdq573k>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>



HONOR LABOR VALOR



EX-LIBRIS

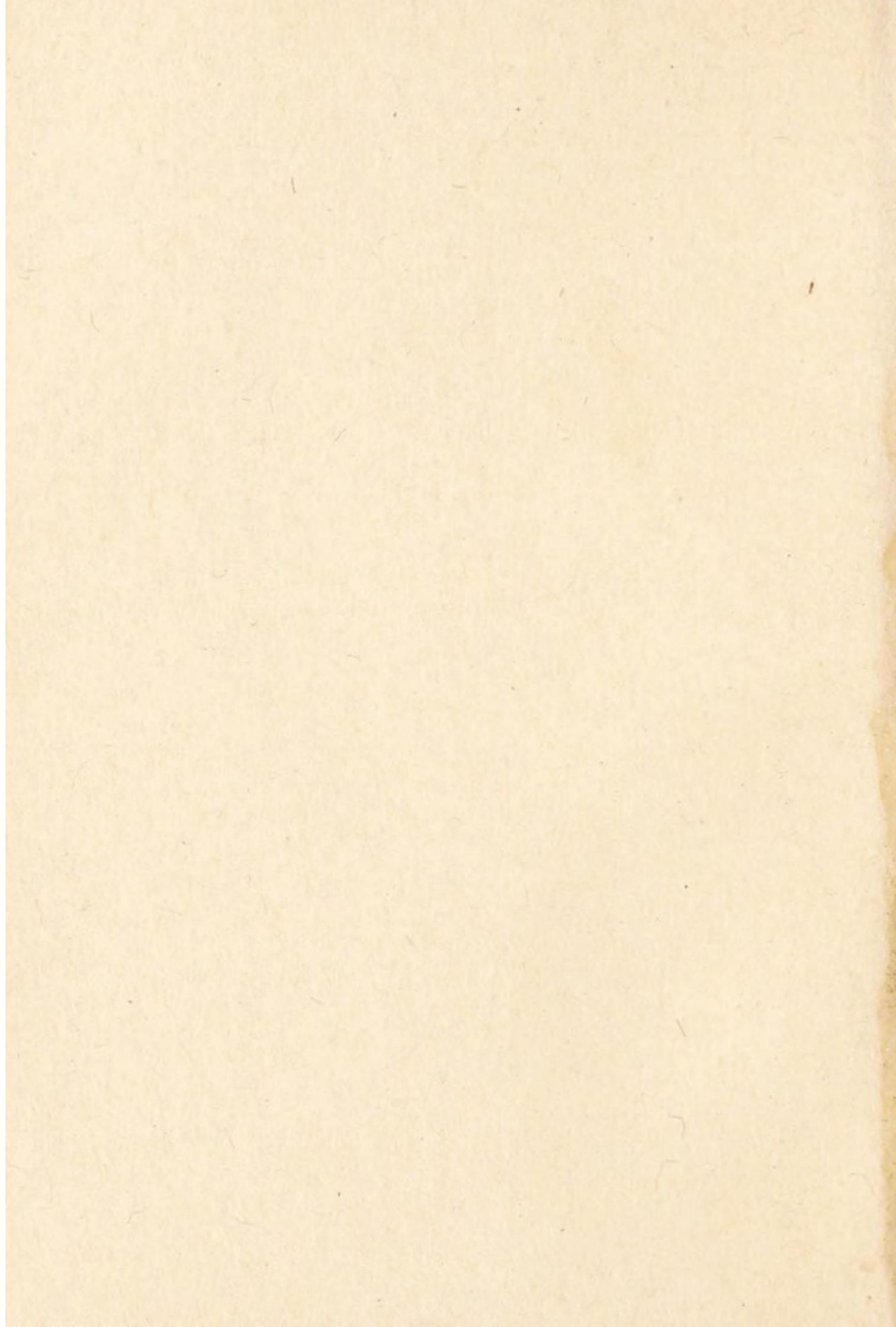
FRANCISCO DE LA GUERRA

M.353



Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29317344>



NOVENA

DEDICADA

A MARIA SANTISIMA

DE LA BALA,

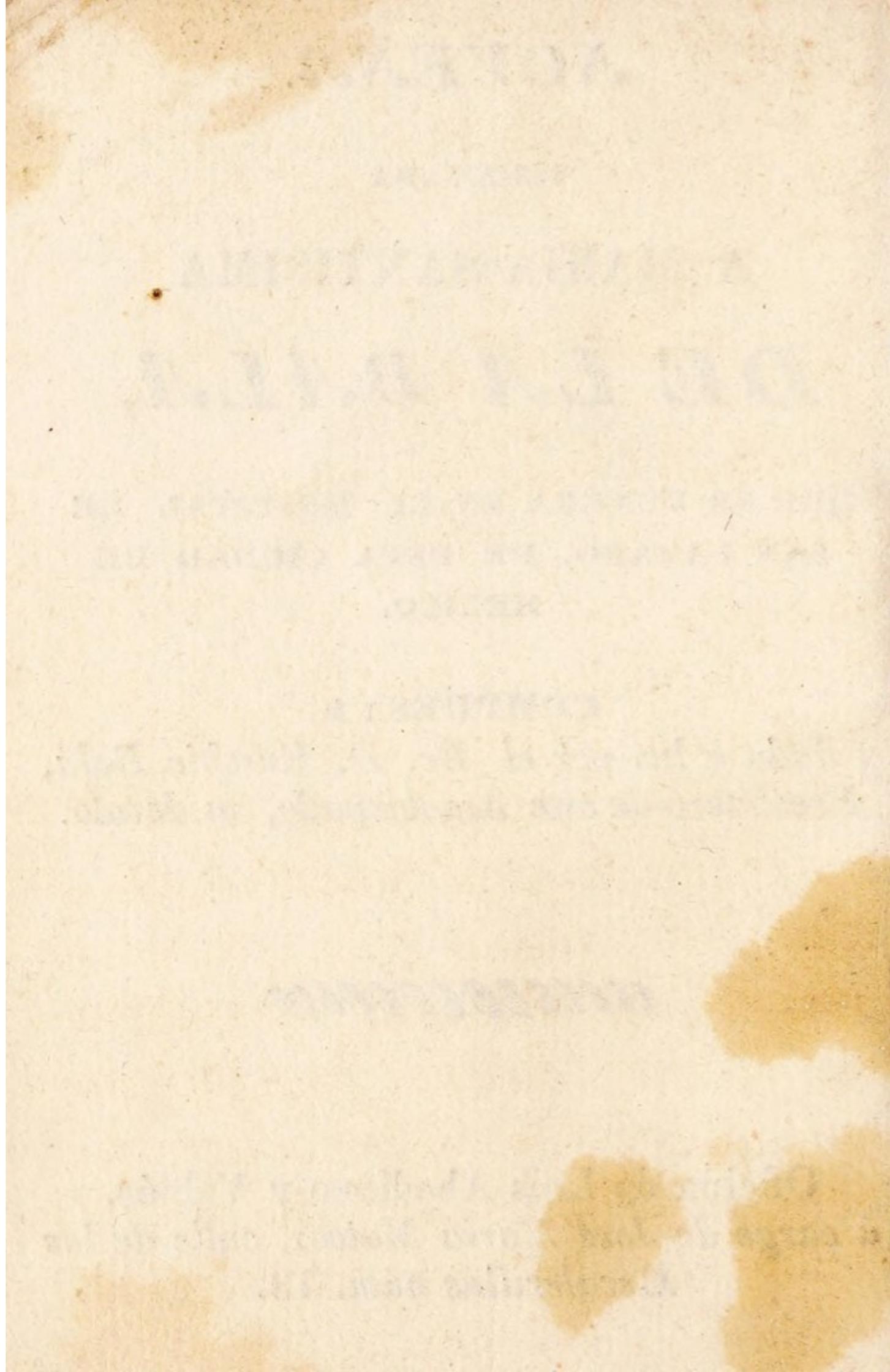
QUE SE VENERA EN EL HOSPITAL DE
SAN LAZARO, DE ESTA CIUDAD DE
MEXICO.

COMPUESTA

*y dada á luz por el Br. D. Eusebio Bala,
Presbítero de este Arzobispado, su devoto.*



Oficina de Luis Abadiano y Valdés.
*á cargo de José Maria Mateos, calle de las
Escalerillas núm. 13.*



PROLOGO AL LECTOR.

Siempre se há manifestado Dios nuestro Señor liberalísimo con todos los que deberas han acudido á balse del amparo de Maria Santísima su Madre; y deseoso de que los mortales lo experimenten, y se aumente cuanto sea posible la devocion y cultos de la soberana Reina, quiero que por medio de esta Novena, ocurran á honrar á la Madre de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra, ba-

jo su advocacion de la **BALA**;
para que por su intercesion
consigan el remedio de todos
los males, tanto espirituales, co-
mo corporales.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, que para darme á conocer el infinito amor que me tienes, quisiste darme por madre á Maria Santisima, en el monte Calvario, enmedio de tus mayores congojas y agonias: confieso, Señor, que es la mayor fineza que he recibido de tu dulcísimo corazon, y á la que debia vivir reconocido; pero ¡ay de mí! cuando veo lo ingrato que he sido, y lo olvidado que he vivido, á este tan grande beneficio, ofendiendo-

te con tantas culpas; las detesto, Señor, y las aborresco por ser ofensas de tu infinita bondad: me pesa en el alma de haberos ofendido, por ser quien sois; propongo con tu divina gracia la enmienda de mi vida, y morir antes que volverte á ofender: espero el perdón de todos mis pecados; el que te pido por tu sangre preciosa, y por las amarguras que Maria Santísima tuvo en el monte Calvario, y en su santísima soledad. Amen.

ORACION

para todos los dias.

Dios te salve, madre mia
Maria santisima de la BALA,
que para manifestarnos que
sois la nube prodigiosa, que
defiendes á los mortales de la
ira de Dios irritada por nues-
tras culpas, tolerasteis vos el
fiero golpe de una bala, la que
quedó á tus plantas para per-
petua memoria de tu amor y
piedad, pues quien devoto te
busca, encuentra en tí la vida
como la halló aquella muger
que á tu presencia resucitó

luego que entrasteis en el hospital de S. Lázaro: yo te suplico, Señora, presentes tus poderosos ruegos ante el Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo; para que defienda á la Iglesia santa de todos los enemigos que la persiguen, dé consuelo á nuestro sumo Pontifice, acier-to á nuestro Illmo. Prelado, fortaleza y esfuerzo á los que pelean en defensa de nuestra santa fé, resuciteis á la vida de la gracia á los que están muertos por la culpa, y á todos nos conceda el vínculo precioso de la paz: para que

unidos con la caridad, amemos y sirvamos al que te nos dió por madre, para gozarle eternamente. Amen.

Aquí se reza un Credo á la santísima Trinidad, y cinco Ave Marias al dulcísimo nombre de Maria.

DIA PRIMERO.

O Virgen santísima, señora nuestra, tú sola, aunque pura criatura, fuisteis adornada con la plenitud de los dones de tu divino esposo el Espíritu Santo, y á tí te concedió con eminencia el de sabiduría; pues

en tí descansó la increada
 que es el Verbo, por lo que
 con la iglesia te llamamos,
 asiento de la sabiduria: yo te
 suplico, Señora, me concedas
 el favor que te pido en esta
 novena; y tambien el precioso
 don de sabiduria, para que
 conociendo á Dios nuestro Se-
 ñor, y amandole en esta vida,
 consiga gozarle eternamente.
 Amén.

*Aqui se hace la peticion, y
 despues la Letania.*

SEGUNDO DIA.

Todo como el primero.

ORACION.

O Virgen santísima Señora nuestra, que siendo concebida en gracia desde el momento de tu Purísima Concepcion, fué tu divino entendimiento libre de los errores y tinieblas de la ignorancia, y alumbrado con una luz anticipada, con lo que recibiste de tu divino esposo el Espíritu Santo el don de entendimiento, en grado tan perfecto, que mas que todos los ángeles y hombres entendisteis las palabras de Dios, y penetrasteis los secre-

tos sentidos de la Escritura divina: por lo que te pido me alcances el favor que pretendo, y el precioso don de entendimiento, para que entendiendo las verdades de nuestra sagrada religion, viva segan ellas me enseñan, y asi consiga agradar á Dios en esta vida y gozarle eternamente en tu compañía. Amen.

TERCERO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, que habitando en la mente de Dios desde su eternidad, fuisteis desde entonces

la primogénita del Padre, y tambien la madre del consejero Cristo Jesus; cuando asistida del Espiritu Santo delibetaste, y consultaste el consentir que el Hijo de Dios se hiciera hombre en tu purisimo vientre, con lo que seguiste el mejor consejo que fué cumplir la voluntad de Dios quedando llena de este precioso don: y pues por tu intercesion todo se alcanza, te suplico me consigas el favor que te pido, y el don de consejo, para que buscando en todas las cosas la voluntad de Dios, que es lo mas acertado, consiga agra-

darle en esta vida, y despues gozarle en tu compañía.

CUARTO DIA.

O Virgen Santisima Señora nuestra, que desde el momento mismo en que fuisteis concebida, tu alma purisima fué adornada con el preciosisimo don de ciencia, la que manifestasteis en los pasos todos y operaciones de tu santisima vida, huyendo siempre del mal y practicando el bien, obedeciendo á la divina ley, con lo que en cada instante se aumentaba mas en vos este

don celestial: y pues conoces lo falta que mi alma está de esta ciencia, te suplico me la alcances de tu divino esposo el Espíritu Santo, para que obedeciendo á la divina ley, que debe ser la regla y norma de todas mis acciones, huya del mal, practique el bien, y así consiga el favor que te pido, y agradar á Dios en esta vida, y gozarle en la gloria. Amen.

QUINTO DIA.

O Virgen santísima Señora nuestra, que prevenida con

el don de fortaleza en una edad tan tierna, dejaste la dulce compañía de tus amados padres, y renunciasteis las comodidades de tu casa presentandote en el templo para dedicarte toda al Señor que te crió, y para prevenir tu corazón para los trabajos, tribulaciones y cruces, que habias de padecer con tanta fortaleza desde el momento en que por nuestro amor se hizo hombre el hijo de Dios en tus purísimas entrañas, hasta que lo sacrificaste en el monte Calvario: por lo que te suplico me alcances de tu divi-

no esposo el Espiritu Santo el precioso don de fortaleza, con el que venciendo mis pasiones y negandome á mí mismo, y tolerando los trabajos que por mis culpas tengo merecidos, consiga el favor que te pido, y agradar á Dios en esta vida para gozarle en la gloria. Amen.

SESTO DIA.

O Virgen Santisima Señora nuestra, que habiendote escogido el Todopoderoso para obrar en tí y por tí los mas altos misterios de nuestra san-

ta fé y sagrada religion, y para que trataras tan familiarmente con el Verbo Eterno, tocáras con tus manos, llegáras á tus pechos su humanidad sacrosanta, fué conveniente que el Espiritu Santo te llenase de tanta piedad, cuanto pudo caber en una pura criatura, y cuanto era necesaria para cumplir los officios de madre de Dios, y madre de los pecadores; por lo que te suplico, me alcances del Espiritu Santo el don divino de piedad, para que reconociendo á Dios, lo respete, adore y reverencie con los verdade-

ros cultos, que son los de nuestra santa religion, con lo que consiga el favor que te pido; y agradar al Señor en esta vida para adorarle en la gloria. Amen.

SEPTIMO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, que habiendo encontrado delante de Dios la gracia y precioso don del divino temor, temiste tanto por tu humildad ser exaltada á la dignidad de madre de Dios, y reconociendo este beneficio vivió siempre cuidadoso tu corazón en guardar la ley divi-

na, y de agradar en todas las cosas al Señor único de tu alma, de quien te confesabas esclava: por lo que te suplico me alcances de tu divino esposo el don de su santo temor, para que atravesado con él mi corazón, tema sus altos juicios, y aborresca y evite toda culpa, mas por su infinita bondad, que por su justicia, para que de esta suerte logre en esta vida la misericordia que tiene prometida á los que le temen; el favor que te pido, y la perseverancia final en su gracia, para gozarle en la gloria. Amen.

OCTAVO DIA.

O Virgen santisima Señora nuestra, madre fecunda de los gozos espirituales: ¿quien podrá esplicar los que sintio tu santísima alma y dulce corazón en ser madre de Dios, con la honra de Virgen, pues concibiendo en tu virginal vientre al Unigenito del Padre por obra del Espiritu Santo, pariste sin detrimento de tu pureza virginal, siendo Virgen antes del parto, en el parto y despues del parto, por lo que te suplico que por

estos singulares gozos que recibisteis de la infinita liberalidad del Todopoderoso, me alcances de Dios nuestro Señor el gozo de una buena conciencia, y de un corazón puro y limpio de toda culpa, para que con esto pueda tolerar las tribulaciones y trabajos, que como descendiente de Adán debo padecer en esta vida, y que este sea el camino para alcanzar el remedio que solicito; y después de esta vida entrar en los eternos gozos de la gloria. Amén.

NOVENO DIA.

O Virgen Santisima Señora nuestra, que desde el momento de tu Purisima Concepcion fuisteis llena de tanta gracia y paz, cual no se puede concebir, pues desde entonces descansó en tu alma el divino espiritu con todos sus dones, siendo la única que entró en el mundo en paz con Dios, y lograsteis la felicidad de tener por nueve meses en tu purisimo vientre á el Principe de la paz, y pacificador nuestro, Cristo Je-

sus: por lo que te suplico me alcances de Dios nuestro Señor el favor que te pido en esta novena, y tambien la paz de mi espíritu y corazón para con Dios, con mis prójimos y conmigo mismo, y conservandola en medio de las borrascas y tentaciones que á cada paso me acometen en el mar tempestuoso de este mundo; con ella consiga la serenidad en la muerte, para llegar seguro al puerto de la gloria. Amen.

Un Padre nuestro y Ave Maria á Señor San Lázaro

por sus pobrecitos enfermos, y bienhechores de su Hospital.

ORACION

Gloriosísimo mártir de Cristo Señor San Lázaro, que habiendote Dios destinado para Apostol y primer pastor de la ciudad de Marcella, y en ella consiguió tu ardiente zelo convertir á tantas almas á la fe de Jesucristo, y en menos de un año estableciste la religion cristiana, y no temiendo las amenazas del Proconsul tirano, toleraste ser despedazado con látigos, atravezado con flechas, y que te cor-

taran la cabeza, con lo que diste gustoso la vida por la fe de Jesucristo: y pues sé lo mucho que puedes con Dios, te suplico te intereses con su Magestad, para que por los ardores que tu cuerpo sintió cuando fué abrasado con las planchas ardiendo que en él te aplicaron, les concedas á los pobres enfermos alivio y tolerancia en sus ardores, salud y gracia á los bienhechores del Hospital, y á todos nosotros la fortaleza necesaria, con la que despreciando los bienes de la tierra, estemos prontos à dar mil vidas

ántes que faltar á lo que prometimos en el santo Bautismo que es guardar la fé y creencia de todos los misterios que nos ha revelado: y por este medio consigamos amarle y servirle en esta vida, para despues gozarle en la otra. Amen.

CANCION

A MARIA SANTISIMA

DE LA BALA.

*Pues se ve tan irritada
ya la justicia de Dios;
Virgen Santa de la Bala,
ruega, Señora, por nos.*

Cuando el hombre le tiró
 á su muger el balazo,
 por vuestro divino brazo
 la misma bala torció;
 y á tus plantas se quedó,
 por patrocinio de vos:

*Virgen santa de la Bala,
 ruega, Señora. por nos.*

Tres veces fuiste rifada,
 y en todas tres sucedió,
 que á este Hospital se inclinó
 vuestra pureza sagrada;
 y en elegirlo morada
 se vé el grande amor de vos.

Virgen Santa, &c.

Cuando entraste conducida,
 en este Hospital, Señora,

te mostraste como Aurora
dando á una muerta la vida;
mostrando que en tu venida
venia el remedio con vos:

Virgen Santa, &c.

Pues Reyna de cielo, y tier-
y abogada sois del mundo, (ra
y tu nombre sin segundo
á los demonios aterra;
tengan victoria en la guerra
yâ los cristianos por vos.

Vi gen Santa, &c.

Gran Señora, es vuestro an-
el favorecer al mundo, (helo
pues tu poder sin segundo
á todos les dá consuelo;

con grande confianza apelo,
y recurrimos á vos.

Virgen Santa, &c.

Lleguemos á merecerte
que seas nuestra intercesora,
Madre dulcisima, ahora,
y en la hora de nuestra muer-
para poder ir á verte (te;
en el empireo con Dios.

Virgen Santa, &c.

Amén, divina Maria:

Amen, Estrella del mar;
pues tu hermosura sin par
nos ampara noche y dia,
y pues eres norte, y guia,
llévanos á ver á Dios.

Virgen Santa, &c.

El Illmo. Sr. Dr. D. Salvador Bienpica y Sotomayor, Obispo que fué de la ciudad de Puebla, por su decreto de 29 de noviembre de 1796, en consorcio de los Señores Obispos de Tarazona, Oaxaca, Guadalajara, y Durango, concedieron á todos los fieles de uno y otro sexo, doscientos dias de indulgencia por cada palabra del Padre nuestro, del Ave Maria, de la Salve, Letanias, ú otra de las oraciones de la iglesia, del oficio divino y tambien de las devociones, novenas, y demás que en su culto y honor corren impresadas con legitima aprobacion; y lo mismo por cualquiera deprecacion, jaculatoria, alabanza, salutacion, afecto, reverencia, ú obsequio que se diga ó haga ante toda imagen de la Señora: sea

del misterio ó advocacion que fuere:
pues á todas en lo general, y sin limi-
tacion alguna estendemos nuestra con-
cesion; bien sea de escultura, ó de pin-
cel, estampa ó medalla.

